
La Reproducción del Chiki

Reproduction of Chiki

Ángel Chalán Chalán
Pseudónimo: Tupak Intil

Coordinador de la Carrera de Educación Básica.
Universidad Nacional de Loja

RECIBIDO: 14/04/ 2015

APROBADO: 16/11/ 2015

Cuentan los ancianos que hace mucho tiempo, la tierra ya existía pero no contaba con la presencia de hombres ni mujeres y para no estar sola dialogaba con el sol, la luna y las estrellas. Dicen que en esos diálogos, el sol y la luna acordaron hacerse reconocer como los padres de todos los que a su lado vivían. El sol como un buen padre y la luna como una buena madre habían acordado turnarse para acompañar a sus hijos; el sol se había comprometido acompañar de día y la luna por la noche, contando con el apoyo de las estrellas quienes aceptando ser hermanas y en forma de un coro decidieron acompañar a la madre luna especialmente cuando ella se iba a descansar cada 28 días.

La tierra por su lado se había hecho reconocer como madre por lo que había asumido el privilegio de ser la Pacha–Mama dispuesta a arrullar en su regazo a enormes monstruos y diminutos seres en igualdad de condiciones. Para mantener a estos seres había acumulado enormes charcos de agua salada y miles de hilos gruesos y delgados de agua dulce esparcidos por todas partes. También cuentan que tenía partes muy secas, sin una gota de agua, donde

no crecían plantas de ninguna clase y otra parte muy húmeda con enormes árboles y verdes praderas que visto desde el cielo parecía un enorme colchón tendido en el espacio.

Entre los monstruos grandes dicen que sobresalían los diminutos seres que tenían una apariencia de lo que actualmente es un hombre, pero con una estatura muy, pero muy diminuto que vivían como parásitos de los grandes monstruos aunque no era de su agrado porque ellos buscaban un ambiente favorito para vivir que más tarde sería la presencia de los humanos. Los diminutos seres no podían vivir sin ese ambiente, porque los monstruos en cambio no tenían problemas porque podían vivir y defenderse solos.

Cuentan que entre los diminutos había uno que lideraba a todos y éste se llamaba Chiki. Dicen que Chiki era un ser muy pequeño con apariencia humana pero de la estatura de una pulga. Dicen que Chiki se caracterizaba por ser un individuo muy especial porque para él todo era al revés: lo negro era blanco, lo rojo era verde, lo grande era pequeño, lo pequeño era grande, lo justo era injusto y lo injusto era justo, lo bueno era malo y lo malo era bueno lo que no

ocurría con los monstruos que eran seres tercos y de una sola mirada fija.

Conociendo a los monstruos ninguno le llamaba la atención a Chiki, por lo que siempre había vivido triste y solitario con la esperanza de encontrar algún día un sitio propicio que se llamaría humano con miradas cambiantes y vivaces, elemento indicado para entenderse con el chiki, donde podría refugiarse permanentemente; mientras chiki buscaba ese ambiente, los millones de seres diminutos esperaban que Chiki encuentre ese lugar donde todos se hospedarían.

Conforme pasaba el tiempo, dicen que en uno de los costados del charco salado apareció un hombre anciano con barbas largas quien decía llamarse Dios y era el único que podía generar vida y que para demostrar cogió un puñado... si un puñado de barro de hacer ollas, lo batió bien la mezcla hasta que quede con la apariencia de una masa para hacer pan, lo moldeó hasta dar la forma de una persona, lo sopló a la altura del ombligo y éste empezó a tener vida y fue el primer ser a quien le puso el nombre de hombre e inmediatamente lo hizo dormir para sacar un pedazo de costilla de donde creó a otra persona a quien le puso el nombre de mujer.

El momento en que apareció el primer hombre y la primera mujer juntos, Chiki se puso tan feliz y corrió a su encuentro y se prendió de ellos para no separarse nunca más. Una vez prendido en los humanos a Chiki no sólo le gustó vivir superficialmente, sino que le interesó meterse a las entrañas mismas del hombre y hacer su morada especialmente en el fondo de su cerebro. El primer efecto de entrar al cerebro, hizo que las personas vean y sientan las cosas al revés. Una vez que Chiki entró al cerebro de un hombre se había abierto las puertas del cerebro de todas las personas que nacieron del hombre de barro.

Mientras Dios estaba muy ocupado creando al hombre de barro, cuentan que en la otra orilla del charco salado aprovechó Tayta Inti

para enamorarse de Mama Kucha con quien se casó finalmente, formando una pareja feliz de donde nacerían sus hijos primogénitos: Manku Kapak y Mama Ukllu, quienes más tarde serían los padres de miles y miles de hombres y mujeres conocidos como los hombres del brillo y efectivamente éstos brillaban, quemaban y relumbraban igual como lo hace el padre sol.

Chiki, no contento con haber colonizado al hombre de barro, cuentan que seguía buscando otros hombres en algún otro lugar de la tierra y en esta búsqueda se había enterado que por el otro lado del charco habían otros humanos; al enterarse de esta noticia, inmediatamente voló en su búsqueda. Cuando los encontró a otros hombres, la sorpresa más grande que se llevó Chiki fue que estos hombres no eran de barro, sino de brillo y cuando quiso acercarse a uno de ellos no pudo lograrlo porque el brillo del sol que llevaba el hombre, despedía rayos que quemaba a distancia, que debido a su minúscula estatura no podían soportar, tantos intentos hizo y jamás logró repeler aquellos rayos brillantes; intentó una y otra vez y siempre se quedaba cada vez más quemado.

Cansado de tantos intentos e impotente de superar el obstáculo, regresó volando al otro lado del charco de donde partió, a refugiarse en el hombre de barro que había sido más accesible desde un principio. Así había pasado por mucho tiempo hasta cuando una noche, mientras dormía, Chiki había soñado que para acercarse a los hombres del brillo primero había que apagar el brillo y para apagar el brillo había que utilizar al hombre de barro que ya estaba acostumbrado a ver al brillo como oscuridad y a sentir el calor como frío, de mejor manera como lo hacía Chiki. Además, por el tamaño y el grosor de su cuerpo que tenía el hombre de barro, no se afectaría hasta poder aplastar por completo al hombre del brillo, hasta matar definitivamente el brillo y el calor que fastidiaba.

Dicho y hecho dijo Chiki y en ese mismo momento se acercó a un hombre de barro se metió a su cerebro e hizo que ese hombre de barro pensara que lo imposible si era posible y que lo lejos era cerca, que lo plano era redondo. Es así que cuando todos los hombres de barro pensaban que pasar de un lado al otro del charco salado era imposible y demasiado lejos, Chiki hizo que uno de los hombres de barro empiece a pensar que era cerca y sí era posible y ni bien pensara se arrojó al charco y llegó al otro lado de la orilla. Efectivamente cuando el hombre de barro llegó a la otra orilla vio que todo era oscuro por más brillo que había, porque todo el brillo que existía aparecía como oscuridad. Esta oscuridad facilitó para que el hombre de barro se acerque fácilmente al hombre de brillo y pisotee con tanta facilidad, hasta que se apague todo y cuando el brillo ya estaba muerto, aprovechó Chiki para entrar al cerebro de los hombres de brillo.

El día en que Chiki había logrado entrar al cerebro de los hombres de brillo se había sentido tan feliz por haber logrado lo que siempre quería: confundir a todos los hombres, porque pensaba que todos los hombres son iguales en todo y no tienen ninguna diferencia y que todos deben actuar de la misma manera.

Desde que Chiki entró al cerebro de los hombres de brillo hizo que éstos actúen siempre al revés de la misma manera como lo hacían los hombres de barro, así: las autoridades dejaron de ser autoridades y se convirtieron en charlatanes, a la espiritualidad empezaron a defender como materialismo y al materialismo como espiritualidad, a la justicia empezaron a ver como injusticia y a la injusticia empezaron a defender como justicia, a la muerte empezaron a ver como vida y a la vida empezaron a ver como muerte, a los pobres empezaron a ver como ricos y a los ricos empezaron a ver como pobres, al capitalismo empezaron a ver como

el Socialismo y al Socialismo empezaron a ver como capitalismo, a la ignorancia empezaron a ver como sabiduría y a la sabiduría como ignorancia, a los enfermos empezaron a ver como sanos y a los sanos empezaron a ver como a enfermos, a los genios empezaron a ver como a ignorantes y a los ignorantes empezaron a ver como a genios, a los papeles empezaron a ver como a personas y a las personas empezaron a ver como a papeles; por último, los hombres de barro empezaron a ser vistos como hombres del brillo y los hombres del brillo fueron vistos como hombres de barro.

Desde que llegó Chiki y entró al cerebro del hombre de brillo dicen que todos viven con desorden de pensamiento, muchos piensan que un alboroto es una revolución y una revolución es un alboroto.

Especialmente los hombres de brillo empezaron a pensar como los hombres de barro y vivían convencidos que estaban pensando como los hombres de brillo, cuando hablan los hombres de barro creían que estaban hablando los hombres de brillo. De todo el alboroto dicen que Chiki vive disfrutando de su existencia, porque para Chiki el desorden de ver las cosas al revés es el alimento fundamental de su existencia.